

#Opinión

EDITORIAL

A DETENER LA OFENSIVA ANTIDEMOCRÁTICA

Uno tras otro, en los estados controlados por los republicanos tiene lugar una revolución política, cultural, social.

Sucede a un ritmo vertiginoso. En el proceso, caen las máscaras de respeto por la democracia, los derechos humanos, el amor al prójimo, el patriotismo con las que durante décadas ocultaron su verdadera naturaleza.

En los últimos dos años, han promovido, patrocinado y establecido leyes que limitan el derecho al voto de las minorías, con la Gran Mentira del fraude electoral en 2020 como excusa.

Ahí, Arizona ha tomado la delantera eliminando a cientos de miles de ciudadanos de las listas de votantes. En varios estados se ataca el voto por correo, que se ha vuelto cada vez más popular en las comunidades marginadas.

Solo en la presente sesión legislativa, los legisladores de 32 estados han presentado 150 proyectos de ley para restringir la votación, quebrando el récord del año pasado.

Han declarado emergencias migratorias aunque no tengan autoridad para encargarse de

este tema federal, enviado tropas para acosar a solicitantes de asilo y transportado a miles de ellos a otros estados como mera provocación.

En algunos estados cortaron la ayuda financiera a las bibliotecas públicas. En otros, publican listas de libros prohibidos, en el peor estilo fascista.

Impiden el acceso de los más pobres en su población al cuidado médico proporcionado por Obamacare y Medicaid.

Imitando una Corte Suprema militante y parcial que removió en 2022 el derecho de la mujer a su propio cuerpo, 16 estados han declarado el aborto ilegal; uno lo prohíbe a partir de la sexta semana y cuatro más, desde la semana 15.

Han montado un asalto implacable a la verdad y la libertad de expresión con leyes que censuran y suprimen a los grupos históricamente marginados, como afroamericanos y la comunidad LGBTQ. En Florida, una ley ahora suspendida prohíbe a los estudiantes y maestros aprender y hablar sobre temas relacionados con la raza y el género.

En Ohio una medida ataca el llamado "adoctrinamiento" de estudiantes universitarios,

protege a educadores racistas y homofóbicos y prohíbe a los docentes el derecho a la huelga.

Y esta es una lista parcial. Todo ello simulando una victimización inexistente. Ocultando que su principal preocupación es preservar su control sobre la sociedad, las escuelas y la información.

En un clima de creciente hostilidad por quien piensa diferente, donde las masacres en masa son frecuentes ante su negativa de controlar la tenencia de armas de fuego en manos de irresponsables.

Y en un ambiente de agresión contra la comunidad latina, allí donde se encuentre.

Tratan de devolver al país décadas atrás en materia de derechos civiles. A épocas de opresión y discriminación que creíamos haber superado.

No pueden pasar. Es también una oportunidad para definir los términos del debate con cara a las elecciones de 2024, estableciendo que los extremistas que hoy dominan al Partido Republicano constituyen una grave amenaza para las libertades de los estadounidenses. Porque esa es la verdad.

HABLA TWITTER

La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP-IAPA) afirma que a pesar de que las detenciones y los ataques a periodistas en EE.UU. han disminuido en los últimos seis meses respecto a los niveles de 2022 y 2021, el asesinato a tiros del periodista Dylan Lyons mientras cubría un tiroteo es "un hecho trágico".

➔ IAPA

La entidad con sede en Miami recoge ese hecho en el informe sobre la situación de la libertad de prensa en Estados Unidos. Lyons, de 24 años y reportero de Spectrum News 13, fue asesinado a tiros en mientras cubría un tiroteo en Orlando, incidente en el que el fotógrafo Jesse Walden resultó gravemente herido. Su muerte sigue a la del periodista de investigación Jeff German, asesinado a puñaladas el 3 de septiembre de 2022. Y denuncia: "los medios aún enfrentan una gran cantidad de demandas por difamación y dificultades para obtener acceso oportuno a los registros públicos y judiciales". A nivel federal, preocupa el posible enjuiciamiento por parte de las autoridades del fundador de WikiLeaks, Julian Assange.

OPINIÓN

DEFINIR A CHINA: ¿ES UN RÉGIMEN TOTALITARIO?

Por Isolda Morillo

PERIODISTA E INVESTIGADORA ESPECIALIZADA EN LA CHINA CONTEMPORÁNEA Y COLABORADORA DE ANÁLISIS SÍNICO EN WWW.CADAL.ORG

Por definición, un sistema autoritario es aquel que gobierna imponiendo su poder sobre la base del abuso de su autoridad y el despotismo, mientras que un régimen totalitario lo hace ejerciendo un poder político amplio, total, sometiendo bajo su dominio, por diversos métodos represivos, a todos los ámbitos sociales sean de las esferas privada o pública. Su signo es la absoluta falta de libertad.

Durante la era de Mao Zedong (1949-1976), los autores occidentales describían a China como un estado totalitario, la izquierda veía con benevolencia el nacimiento de esta nueva nación y aceptaba el término de dictadura, pero del proletariado. Hasta las políticas de reforma adoptadas por Deng Xiaoping en 1978, tras la Revolución Cultural, el Partido Comunista chino (PCCh) defendía el ideal maoísta de la revolución mundial.

Hoy, el PCCh ha dejado atrás aquellos compromisos ideológicos. Y se ha centrado en políticas nacionalistas y en la apertura económica de la mano de su capitalismo de Estado y de su socialismo de características chinas. Desde su ascenso al poder en 2012, el «pensamiento Xi Jinping» es la nueva doctrina oficial del régimen, en la que el PCCh ha vuelto a estrechar su control y «lo dirige todo».

El PCCh reprime la crítica política y la disidencia en nombre de la estabilidad política y la armonía social, nociones que se presentan como la garantía para el cumplimiento del contrato social entre el partido y el pueblo. En este contexto, lo que hace inmensamente impopular al

régimen de Xi es que no sólo ha purgado a los oponentes políticos dentro del partido, sino que también ha reprimido brutalmente a cualquier brote de disidencia.

Desde que Xi asumió el poder, el número de defensores de los derechos humanos, disidentes y voces críticas, incluidos abogados y activistas, que han sido detenidos y condenados a prisión ha superado con creces el de los dos líderes precedentes, Hu Jintao, y

Jiang Zemin. Estas políticas represivas han logrado contener, en gran medida, las voces disidentes en China.

Es el caso de la represión hacia las minorías étnicas, de manera más marcada hacia los tibetanos y uigures. Un gobierno que controla los medios de comunicación, practica la censura, donde los periodistas y activistas que critican al gobierno acaban siendo encarcelados o silenciados; un sistema que utiliza las tecnologías más avanzadas para vigilar los movimientos de sus ciudadanos, restringe la actividad en Internet; donde no hay debate público, ni competencia política libre y abierta, nos hace comprender que estamos ante un régimen altamente totalitario.

Pero es importante reconocer el grado de complejidad en la naturaleza del régimen totalitario de Xi Jinping, y de la China actual. Tomando prestado el concepto de «adaptación», propuesto por el académico David Shambaugh hace más de una década en su estudio sobre el PCCh, se puede concluir que el régimen actual de Xi Jinping, aunque muy rígido e inflexible, no ha perdido completamente su capacidad de adaptación.

La Opinión

laopinion.com

Diario popular independiente

Fundado en 1926

por Ignacio E. Lozano

An impreMedia

Operating Co. LLC company

PO BOX 71847

Los Angeles, CA 90071

(213) 622-8332

La Opinión

Armando Varela, Executive Editor

Agustin Durán, City Editor - Gabriel Lerner, Editor Emeritus

- Salvador Montejo, Sales & Circulation

ImpreMedia

Iván Adame, CEO

Salvador Montejo, Print & Operations Director

Rafael Cores, Content

LA OPINIÓN (ISSN-0164-3886) is published daily, including Sunday and Holidays by La Opinión Limited Partnership, PO BOX 71847 Los Angeles, CA 90071. Periodicals postage paid at Los Angeles, CA. Please call for subscription rates. **Suscripciones: 1-213-896-2222**

Año 95 Número 223 Copyright La Opinión LP. All rights reserved

HUMOR

